

El aprendizaje social a través de la creatividad literaria: la técnica del cuento incompleto en la escuela infantil

Felicidad Loscertales Abril

Introducción y planteamientos teóricos

Nuestra aportación a este Congreso se refiere al «Cuento Incompleto» como instrumento de aprendizaje social en la Escuela infantil. El eje central de nuestras experiencias ha sido el de valorar la utilidad de su uso como elemento de trabajo al servicio del Educador de la Escuela Infantil que ha de tener como uno de sus principales objetivos formativos el de contribuir a que el proceso de socialización de los pequeños se realice de forma óptima (M.E.C. 1982).

El «Cuento Incompleto» es una técnica que hemos comenzado a explorar como una simple variante de la conocida «hora del cuento» y parece estar demostrando su eficacia no sólo en el área de la socialización, sino también como un instrumento polivalente en la Educación Infantil.

En efecto, a través de nuestro proceso de trabajo, y en el estado en que ahora mismo se encuentra la investigación, se está revelando con una gran funcionalidad y una eficacia psicológica y didáctica que nos permiten realizar ya una evaluación previa muy positiva.

Sin embargo, presentamos este trabajo con una advertencia de provisionalidad puesto que todavía estamos en fase de ensayo y comprobación de las hipótesis formuladas al comenzar este estudio que venimos desarrollando a lo largo de los últimos tres años, dentro de las actividades de nuestro Grupo de Investigación: Estudios sobre los aspectos psicosociales del Rol docente en Andalucía.

Desde un punto de vista teórico, el proceso de socialización (que incluye la noción básica de «aprendizaje social» Bandura, 1982) es uno de los más importantes elementos de la constitución y mantenimiento de la personalidad a lo largo de todo el desarrollo evolutivo humano. Su incidencia, sin embargo, es mucho más importante en las primeras fases de la vida durante las cuales se colocan los cimientos definitivos de esa personalidad.

Su estudio constituye un amplio campo manifiestamente interdisciplinar, punto de encuentro de perspectivas científicas tan importantes como la Psicología Evolutiva, (con el nuevo enfoque del Ciclo Vital), las Teorías de la Personalidad, la Psicología del Aprendizaje, el Psicoanálisis y la Psicología Social, por no citar más que algunas de las más definidas y consolidadas en esta línea de estudios.

En lo que atañe a nuestra investigación, nos interesa llamar la atención sobre la aproximación psicosocial dentro de la cual el estudio de la socialización encuentra un interesante núcleo de confluencia de con las aportaciones de la psicolingüística (Siguán, 1982). En ella se ha profundizado mucho en el conocimiento de la naturaleza social del lenguaje entendido como un elemento básico de la interacción humana. Pero, además, por el hecho de que la adquisición del lenguaje se produce en un determinado ambiente sociocultural una de las consecuencias importantes para nuestro trabajo es la existencia de una clara correlación entre las variables lingüísticas y las variables sociales (Bernstein, 1961). Con todo ello se enriquecen aún más los datos de las teorías generales que acabamos de mencionar.

Se ha definido el proceso de socialización de muy diversas maneras, entre las que citaremos algunas a título de ejemplo: la de Ovejero (1988) que afirma que la socialización es (el proceso) «mediante el cual el niño o adolescente aprenderá a ser adulto en los más variados aspectos: emocional, sexual, ocupacional, etc.» o la más completa y específica de Mussen (1974)

«proceso por el que una persona adquiere las pautas de conducta, creencias, normas y motivos que son valorados y aceptados por su propio grupo cultural y por su familia».

Por su parte, Vander Zanden (1986) precisa y completa estas definiciones con la noción de actividad eficaz del sujeto, que así se convierte en miembro activo de su grupo social: «proceso por el cual los individuos desarrollan las maneras de pensar, sentir y actuar que son esenciales para su participación eficaz en la sociedad».

El punto de vista piagetiano presenta la socialización infantil como una intencionalidad predominante de «adaptación al ambiente». Para Piaget (1969) el objetivo para el individuo que se socializa es que el entorno, en su interacción con él, pueda ser entendido como algo estable, lleno de significación y relativamente ordenado.

Señalamos, como resumen, los elementos más importantes de las definiciones sobre la socialización:

- noción de «proceso» inserto en el desarrollo vital. No solo se socializa el niño recién nacido que comienza su desarrollo evolutivo (socialización primaria) sino que también se readapta y se socializa continuamente el adulto (resocialización o socialización secundaria),
- construcción de una personalidad integrada en un núcleo social (grupo de «referencia»). A través de este paso se adquiere la identidad social,
- establecimiento de bases para la participación de ese individuo que ya es «miembro» efectivo del grupo (grupo de «pertenencia»),
- posibilidad, por ello, de la existencia del grupo social (Lambert, 1986).

Entrando ya de lleno en el tema de este trabajo, *la socialización a través del uso lúdico del lenguaje*, hemos basado la elaboración de sus hipótesis en el hecho de que el aprendizaje social tenga como uno de sus componentes básicos el conocimiento, adquisición y empleo funcional de las destrezas de expresión y comunicación.

Con la posibilidad de hablar e interactuar con los demás el niño que se socializa tiene la posibilidad de abrir las puertas para una comunicación plena con su entorno social a través de la cual podrá completar y enriquecer sus interacciones personales dentro de sus grupos de pertenencia primero y de referencia, después.

Todo este proceso de socialización o desarrollo de la personalidad es, en sus bases más generales, un dinamismo social no reglado que se efectúa de forma inconsciente y no sistemática en el seno de la familia y demás células sociales básicas.

Ahora bien, en la actualidad los niños asisten desde muy temprana edad a los centros educativos, y este es el motivo por el que la Escuela Infantil ha de tomar a su cargo la responsabilidad de esta parte de la socialización que ha sido llamada socialización primaria.

Si se tiene en cuenta que la forma de trabajo del Educador de la Escuela Infantil ha de ser la de un profesional, sus actividades tienen que ser estructuradas y planificadas científicamente de acuerdo con los objetivos diseñados uno de los cuales es el de contribuir a un desarrollo correcto y equilibrado de la personalidad social del niño.

Para la puesta en marcha de los aprendizajes socializadores la Escuela Infantil trabaja con una serie de conductas productivas que pueden agruparse en las siguientes categorías:

- Uso del lenguaje oral,
- Actividades grafomotrices,
- Manualidades plásticas,
- Dominio de los esquemas corporal, espacial y temporal,
- Control de la expresividad comunicativa verbal y no verbal.

De aquí la importancia que hemos concedido a la oferta del «Cuento Incompleto como una técnica de trabajo para la Escuela Infantil en la que se aunen armónicamente la mayor cantidad posible de estas actividades al servicio de toda esa amplia zona del proceso de socialización que va a tener lugar en este Centro educativo. Porque a su vez, el dinamismo que genere, en una especie de feed-back positivo, será el mejor estímulo para los distintos aspectos del desarrollo infantil: intelectual, SOCIAL, emocional y motor.

Objetivos

Esta investigación se ha planteado los siguientes objetivos:

Objetivo principal:

- **Verificar la utilidad del «Cuento Incompleto» como elemento socializador.**

Objetivos parciales:

- Comprobar la posibilidad de poner en práctica la técnica del «Cuento Incompleto» en las aulas de Escuela Infantil.
- Observar y registrar las conductas expresivas de los niños durante el desarrollo del «Cuento Incompleto» estableciendo los mecanismos adecuados para ello.
- Analizar el valor psicosocial de la aplicación de la técnica del «Cuento Incompleto» en la Educación infantil tanto en aspectos individuales como en lo que atañe a la conducta colectiva.

Hipótesis de trabajo

El desarrollo de la tarea se ha estructurado en torno a una Hipótesis básica central: EL CUENTO INCOMPLETO ES UN INSTRUMENTO MUY ÚTIL PARA SER EMPLEADO AL SERVICIO DEL APRENDIZAJE SOCIAL QUE, A SU VEZ, ES CONSIDERADO COMO UNO DE LOS OBJETIVOS DE LA EDUCACIÓN INFANTIL de la cual se derivan las siguientes

Hipótesis secundarias de trabajo:

- 1.- El niño de edad temprana (3-7 años), situado en un contexto grupal estimulante, pone en marcha todas sus energías y capacidades para la asimilación de conceptos y aprendizaje de tipos productivos de conducta.
- 2.- El mismo niño en la misma situación utiliza de forma rica y espontánea todos los recursos expresivos a su alcance que son, básicamente, el juego (donde se incluye la expresividad no verbal -mímica y corporal-) y el lenguaje.
- 3.- La técnica del «Cuento incompleto»:
 - a) favorece la libertad infantil para expresarse creativamente.
 - b) estimula en los niños el manejo del lenguaje y de sus principales funciones psicosociales.
 - c) establece canales importantes para el desarrollo social de los niños en la Escuela Infantil.
- 4.- Es un proceso que puede ser observado y evaluado cuantitativa y cualitativamente.

Metodología

Nuestra experiencia se ha basado en el uso del «Cuento Incompleto» como técnica de trabajo en la Escuela Infantil.

Por lo que se refiere a sus **CARACTERÍSTICA y PUESTA EN MARCHA**, podemos afirmar que el «Cuento incompleto» es una técnica de fácil aplicación y se muestra muy flexible, tanto en el planteamiento de sus objetivos y desarrollo como en los resultados educativos y en los datos que proporciona.

Una ficha completa de su plan de acción puede encontrarse en una obra que sobre «El aprendizaje social en la Escuela Infantil» publicaremos próximamente pero para una información somera, el desarrollo del «Cuento incompleto» puede resumirse así:

La persona que se responsabilice de la actividad se sitúa entre los niños que se han de sentar a su alrededor de forma relajada e informal. Hay que evitar tensiones que puedan inhibir la espontaneidad infantil pero al mismo tiempo no conviene excitarles innecesariamente.

Tras la motivación oportuna, (en la ficha se describe puntualmente esta fase) el responsable comienza el cuento planteando sólo y exclusivamente una situación y unos personajes, sin definir el argumento. Después se interrumpe y pide a los niños que continúen ellos. Esta petición puede hacerse de dos formas; o bien dirigiéndose en general al grupo de niños para que conteste el que quiera, o bien interpelando concretamente a un solo niño. Esto va a depender de los objetivos del trabajo que se haya planteado el educador y de las características del grupo.

En este primer momento es importante la actitud de la persona que dirija la actividad. Hay que cuidar la mímica y la expresión corporal que pueden ser más incitadoras a la participación de los niños que la pura expresión verbal. También conviene «decir» con cierta habilidad la parte introductoria del cuento -que debe ser muy breve-, cortando la narración en un momento interesante para incitar a los niños a que continúen. Las frases -«¿Y qué más?» o «¿Qué pasó entonces?» suelen ser suficientes.

Cuando no hay participación espontánea, o haya tanta que los niños se interrumpan hablando varios a la vez, el conductor de la actividad puede estructurar una secuencia de actuaciones mínimamente ordenada concediendo con suavidad pero con firmeza un turno de palabra. En el caso del niño que no habla espontáneamente ni quiere hacerlo cuando el educador le concede la palabra, no conviene forzarlo. Vale más dejarlo por esa vez y con naturalidad pasar a otro que quiera intervenir. A la habilidad y buen hacer del educador de ese grupo queda el ayudarlo para que rompa sus inhibiciones y, en otro momento más favorable, pueda actuar con comodidad. Precisamente este es uno de los objetivos socializadores de esta técnica.

Este periodo de actividad creativa de los niños es el momento central del «Cuento Incompleto» y el más importante como fuente de datos y de recursos y estímulos educativos y por ende socializadores. El papel del conductor de la actividad en este momento es el de regular si fuera preciso, tal como se ha dicho antes, las intervenciones de los niños sin incidir para nada en sus formas de expresión ni en los contenidos que aporten.

Finalmente, antes de que aparezca la fatiga o el aburrimiento se debe propiciar un desenlace. Suele ser uno de los propios niños quien dice -«Y ya está» o algo parecido, dando el cuento por terminado sin que ninguno de los demás proteste, con lo cual quieren decir que en efecto, ese cuento ya dió de sí todo lo que tenía que dar.

Puede ser muy productivo, y a veces imprescindible, continuar esta fase de la actividad con alguna forma de dramatización o simplemente algún ejercicio psicomotriz que aluda a las situaciones y personajes del cuento. Otros complementos muy valiosos y de gran riqueza son el dibujo y el modelado.

Todo ello dará nuevas oportunidades de expresión y aprendizaje a los niños que, de esta forma, podrán canalizar también las emociones y energías acumuladas durante la creación del cuento.

Así pues poner en marcha el «Cuento Incompleto» consiste en incitar a los niños a jugar mientras van inventando y viviendo una historia, un cuento, con lo cual aparece la «Creación literaria», limitada, humilde, infantil, pero creación literaria al fin y al cabo.

Los niños realizan al mismo tiempo un juego y un cuento con todas las características y valor educativo de estas dos actividades en torno a las cuales gira toda la vida infantil. Ambas son muy atractivas para ellos y están plenas de estímulos favorables tanto intelectuales como cognitivos y emocionales (Luria, 1974) proporcionando al educador gran cantidad de recursos para desarrollar su trabajo y lograr los objetivos de la Escuela Infantil.

La metodología empleada ha sido predominantemente **CUALITATIVA** (Goetz et als. 1988; Blanchet et als. 1989) Se han hecho estudios naturalistas en los ambientes de experimentación y los colaboradores (la mayor parte de las veces el propio Educador de la Escuela infantil) trabajan por medio de observación participante con registros escritos, listas de control, análisis de contenidos y grabaciones en audio y video.

Para un análisis más completo de los datos obtenidos, se ha utilizado también la dimensión **CUANTITATIVA** a través del normal apoyo estadístico requerido por la clasificación de los sujetos y la valoración de los resultados de los «análisis de contenidos» realizados sobre las producciones de los niños participantes.

Las experiencias han sido realizadas en su mayoría en Centros de Educación Infantil en aulas de niños de cuatro a siete años. Se estableció como premisa que el grupo de trabajo no fuese muy amplio (diez niños como máximo) para poder abarcar todos los elementos que se pretendía fijar en las observaciones.

La persona responsable de la puesta en práctica de la actividad ha sido siempre el Profesor de EGB especializado y titular de ese aula. Deberíamos, quizás, haber empleado la palabra profesor en femenino porque, como se expondrá en los resultados, en la mayoría de los casos se trataba de una mujer.

La tarea investigadora comenzó sobre los datos obtenidos después de una primera etapa de trabajo libre («piloto») en la que se recogió al azar una amplia muestra de realizaciones del «Cuento Incompleto» en aulas de Educación infantil.

Posteriormente se estableció, tras el estudio de los datos conseguidos en la fase «piloto», un sistema ordenado de clasificación y análisis para trabajar sobre los datos de la segunda fase («sistemática») que ya ha comenzado. El desarrollo del «Cuento Incompleto» se recoge a través de una grabación en Video y posteriormente se estudia en el laboratorio con arreglo al siguiente esquema:

I.- Estudio global del desarrollo de la actividad

- a) registro de la dinámica social
- b) registro de los contenidos producidos por el grupo

II.- Estudio individual de los niños participantes

- a) registro de las conductas psicomotrices y actitudes personales
- b) registro de los contenidos de las producciones verbales

Para la valoración y estudio de los registros de la siguiente fase experimental se han elaborado listas de control y parrillas de análisis de contenidos que se cumplimentarán por dos «jueces» del equipo de trabajo. Trabajan por separado y, posteriormente, han de llegar a un acuerdo sobre los resultados de cada caso. En la medida de lo posible se ha procurado que uno de estos jueces fuese el responsable de la realización del «Cuento Incompleto» que se está analizando.

La discusión posterior de cada caso se está realizando sobre estos datos a los que se añade el «relato o informe» del responsable de la realización de la actividad. Este informe es redactado libremente pero para lograr una cierta uniformidad en la información recogida, debe atender, al menos, a lo solicitado en un guión general que se les facilita previamente.

Resultados y conclusiones

Resultados iniciales

Durante la primera fase, que hemos denominado «piloto», se han estudiado 50 sesiones del «Cuento Incompleto» realizadas en Escuelas Infantiles de Sevilla capital.

Se implicaron en ella los alumnos en Prácticas de la Sección de Educación Preescolar de la E.U. del Magisterio de la Universidad de Sevilla que seleccionaron para esta experiencia a 30 Centros, 20 de ellos Escuelas Infantiles y los otros 10 Colegios Públicos en los que existían aulas de Preescolar con profesorado especializado.

Los profesores participantes han sido en un 98,2 % mujeres, proporción idéntica a la que existía en el grupo de alumnos colaboradores. Los niños de cada grupo de «cuento Incompleto» fueron diez tal como se había definido en el diseño inicial.

Del análisis de los datos recogidos en esta primera fase se ha realizado una estructuración de *los aprendizajes sociales* mostrados por los niños tanto en grupo como individualmente, y han sido formulados tal como sigue, para ser comprobados y utilizados durante el desarrollo de la posterior fase (que hemos llamado «sistemática») de observación y registro:

MANIFESTACIÓN DE LA PERSONALIDAD
 INTERACCIÓN GRUPAL Y CONDUCTAS PROSOCIALES
 CONDUCTAS AGRESIVAS
 INTERCAMBIO DE CONOCIMIENTOS Y EXPERIENCIAS
 EXPRESIVIDAD CREATIVA

De la misma forma se han estudiado y clasificado las *producciones verbales* de los niños durante la realización del «Cuento Incompleto» con la estructuración siguiente:

A.- Elementos básicos en los contenidos verbalizados:

(Se anotan solamente las que han aparecido con una frecuencia porcentual de al menos un 10%)

Crea una línea argumental.

Sigue la línea argumental creada por otro niño.

Lo que dice no tiene nada que ver con lo que otros han dicho antes.

Repite lo que dijo otro niño.

Toma ideas de dibujos animados de la TV.

Toma ideas de programas infantiles de la TV.

Toma ideas de series de TV. para adultos.

Nombra personajes de Cuentos infantiles tradicionales.

Habla de personas reales.

Describe situaciones habituales de la vida familiar.

Describe situaciones habituales de la vida social.

Describe estructuras e instituciones sociales.

Expresa juicios morales.

Expresa normas sociales.

Hace alusión a castigos.

Hace alusión a premios.

B.- Conductas psicomotrices y actitudes personales manifestadas:

(Se anotan solamente las que han aparecido con una frecuencia porcentual de al menos un 10%)

Se muestra alegre y sonriente.

Mantiene un interés estable por el tema del cuento.

Se muestra retraído pero participa si se le pide.

Se inhibe o se niega a participar.

Se dirige siempre a la persona que coordina la actividad.

Se dirige a otros niños del grupo.

Acapara la acción impidiendo a otros que participen.

Habla en primera persona.

Habla cada vez que se le ocurre.

Habla cuando se le interpela.

Habla al mismo tiempo que otros.

Interrumpe aunque se le haya dicho que no lo haga.

Sólo habla repitiendo lo que dice otro niño.

No habla de ninguna manera y se aísla por completo.

Acompaña sus palabras de mímica abundante de manos y rostro.

Subraya sus palabras accionando con todo el cuerpo.

Hace movimientos no relacionados con lo que habla.

Conclusiones

Se puede afirmar, en el estado actual de este trabajo, que se cumplen en líneas generales las hipótesis establecida en el diseño inicial.

Hay tres áreas en la socialización primaria infantil en las que el «Cuento Incompleto» puede resultar un valioso instrumento de trabajo:

- 1.- Conocimiento de la personalidad social del niño.
- 2.- Adquisición y ejercicio de habilidades sociales.
- 3.- Apoyo al proceso normal de socialización e intervención sobre problemas especiales.

En efecto, esta técnica, permite conocer muy bien el grado de socialización infantil gracias a la expresividad y espontaneidad con que se comportan los niños cuando participan con libertad y sin inhibiciones.

Tienen una excelente oportunidad de manifestar y desarrollar los aspectos emocionales y sociales más ricos y complejos. Por eso mismo se puede favorecer el ejercicio, y con ello el aprendizaje de muchas facetas de la conducta social tales como, por ejemplo, la asunción de normas y valores. En este campo es decisiva la actitud del adulto que se responsabilice de la actividad, ya que su simple presencia le hace constituirse -lo quiera o no- en modelo de identificación para la personalidad en formación de los niños (Loscertales, 1987). Y también este mismo ejercicio contribuirá al cambio de actitudes en lo que se refiere a determinados aspectos parciales o inmaduros de la personalidad durante los años preescolares tales como la dependencia o el egocentrismo.

El «Cuento Incompleto» está resultando, asimismo, un instrumento eficaz en la adquisición de determinadas destrezas y habilidades sociales relacionadas con la comunicación, el pensamiento divergente y la originalidad y las conductas prosociales.

Por último, parece estarse demostrando su eficacia en la intervención sobre conductas socialmente inadecuadas como agresividad o timidez, y también para solucionar algunas situaciones en que la interacción es difícil o traumática para los niños. Puede servir de ejemplo los problemas de inadaptación que manifiestan algunos pequeños al entrar por primera vez en la Escuela Infantil.

De todas formas, estas conclusiones no son aún definitivas ya que nuestra experiencia es, como ya se ha indicado, parcial y escasa. Es preciso, para una comprobación válida y científica, obtener más información (completando la segunda fase «sistemática») y profundizar en su análisis y evaluación a través de la tercera fase a la que llamamos «estructural».

Referencias bibliográficas

- BANDURA, A. (1982) *Teoría del aprendizaje social*. Madrid, Espasa Calpe.
- BERNSTEIN, B. (1961) «*Social Class and linguistic development: a theory of social learning*». In Halsey, Floud & Anderson (Eds.) *Education, Economy and Society*, New York, Free Press.
- BLANCHET, GHIGLIONE, MASSONAT & TROGNON (1989). *Técnicas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid, Narcea.
- GOETZ, J. P.; LECOMPTE, M.D. (1988) *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid, Morata.
- LAMBERT, J. (1986). *Psicología Social*. Madrid, Pirámide.
- LOSCERTALES ABRIL, F. (1987) *La otra forma de ser profesor*. Sevilla, Servicio de Publicaciones. Universidad de Sevilla.
- LURIA, A. R. (1974) *El cerebro en acción*. Barcelona, Fontanella.
- M. E. C., (1982) *La educación Preescolar: teoría y práctica*. Madrid, M.E.C.
- MUSSEN, CONGER Y KAGAN (1974). *Child Development and Personality*. New York, Harper and Row.
- OVEJERO BERNAL, A. (1988). *Psicología Social de la Educación*. Barcelona, Herder.
- PIAGET & INHELDER. (1969) *Psicología del niño*. Madrid, Morata.
- SIGUAN, M. (1982). *Piaget en España*. En «*Revista de Psicología General y Aplicada*» nº 37.
- VANDER ZANDEN, J. W. (1986) *Manual de Psicología Social*. Buenos Aires, Paidós.
- VYGOTSKI, L. S. (1977). *Pensamiento y Lenguaje*. Buenos Aires, La Pléyade.